

Porque esta mayoría de edad nunca decrece, cuando concurren las circunstancias apuntadas por el Sr. Cariteu, cuando al final de la representación avanzó hacia las candilejas en unas palabras emotivas para el público. «Esta demostración de ustedes, de esta ciudad de San Feliu, nos emociona tanto y tanto, que en verdad, no llegamos a acertar si nos lo merecemos. Primero, la acogida en el Ayuntamiento con la conceción de la Medalla de la Ciudad. Ahora, estos cariñosos aplausos y esta contenida manifestación de afecto. Todo ello nos alienta en nuestro amor al Teatro, porque como decía muy bien una señorita del cuadro escénico de la Roma en un escrito en ANCORRA, si esto es un volver ayer y uno puede preguntarse si los tiempos pasados fueron mejores, aquí está la respuesta en estos nuevos brotes que van surgiendo entre los aficionados y que nos tranquilizan a los que estamos ya representando el último acto en esta comedia que se llama Vida.

Acto seguido un fuerte abrazo, de indeleble compañerismo y simbólico a la vez, entre el Sr. Cariteu y el Señor Escriba, en medio de los cerrados aplausos del público dió fin a aquella imborrable jornada para el teatro guixolense.

L.

Barbería **BASART**

Imp. Barnés - Palamós

Aguas carbónicas  
*La Mascota*

PASTELERIA  
*La Vienesa*

**GARAJE CENTRAL**

**Agua de MALAVELLA**  
Representante **SEBASTIAN MESTRES**

# "La muerte de un ciclista"

He ahí un camino. Esta película de J. A. Bardem es de las que dejan huella en el campo cinematográfico y de las que honran, por encima de todas las concesiones y artilugios, a una cinematografía en este caso la española. Apresuremonos en considerar la cinta de este gran director, antes de entrar en pormenores, como la mejor indudablemente que ha salido de los estudios españoles y ya puede que digamos sin temor a exagerar desde que hacemos cine. Un director que ha hallado un camino para elevar a nuestro cine a un rango y a un aprecio fuera de nuestras fronteras, que hasta ahora fuerza es señalarlo no tuvo desgraciadamente, orientado como estaba hacia los amaños folklóricos, los temas patrióticos, e históricos faltos de ambiente y languidos, y los novelones que no podían redundar más que en peluciones, de autores como A. Palacio Valdés, Alarcón y otros que dieron películas como «El clavo», «El escándalo», que por más que se diga no han hecho ningún bien a nuestro cine, más bien echaron cerrojo a nuestro avance filmico. En fin debemos olvidar apresuradamente esta época y orientar al público para que vea con ojos bien abiertos «La muerte de un ciclista».

Los crudos retazos con que están tratados los tipos del argumento del film son de una conjunción que abarca situaciones valentísimas, contra las cuales muchos directores se habían estrellado, por su desmesurada afición de complacer como se dice a la galería. Esta película lucha contra todo perjuicio y por obra y gracia del lenguaje de la cámara queda convertido

en verdadero cine de una pureza rayana en la perfección. Las relaciones que mantiene una mujer casada con un antiguo novio contrapuntado por el atropello por el coche de ambos de un ciclista en una solitaria carretera, al principio del film, forma la trama argumental de una riqueza de matices desusada hasta ahora en nuestro cine.

El guión, impecable, escueto, mordaz, sin ningún asomo de palabrería hueca, ágil con una agilidad que corre parejas con la maravillosa plástica de la cámara de Fraile. La escena que centra la reciedumbre del film, aquella de la confesión al marido por parte del crítico de arte, tan ruín, esté, como el que más, en un ambiente de peligrosa despreocupación, buscando siempre que los pecados de los demás redunden en su propio beneficio recogiendo así el cieno en sus últimas consecuencias, es verdaderamente maestra. Esta escena se desarrolla en presencia de la esposa y de su amigo y tiene por fondo un número flamenco con su «bailaora» y sus «tocaores», ya que en la fiesta se homenajea a unos americanos. La agilidad de la cámara en estas escenas, la conjunción de imágenes, las luces y las sombras, la contraposición de planos, forma todo ello

una amalgama felicísima que nos hace respirar con satisfacción sobre el futuro de nuestro cine si este film logra acaparar la atención del público y alejarlo de la cinematografía sensiblera que tanto prodigan nuestros «platós». La escena desprovista de todo diálogo es una síntesis expresiva de primeros planos y fondo musical. Los cuatro actores que intervienen en ella matizan de forma magistral la dramática situación.

La música añade intensidad a la cinta. Sobre todo al comienzo del film en los planos de un ciclista fatigosamente carretera adelante antes del atropello, la misma tiene una intervención definitiva. La música en estos planos diríase es un personaje que nos hace vislumbrar la tragedia que fragua el ambiente, tiene vida propia y llega directamente al ánimo del espectador tensando sus nervios de una forma directa y sin amaños efectivistas.

Ultimamente los estudios españoles han producido películas cuyos ecos han llegado muy hondo en los amantes del buen cine, anotemos, también de Bardem «Bienvenido Mr. Marshal» y «Cómicos» y últimamente la gran película de Ladislao Vadja «Marcelino Pan y Vino». Si estas cintas tuvieran una línea de continuidad el

(Termina en la pág. siguiente)

Una instalación de  
**ELECTRICIDAD - LAMPISTERIA**  
**CALEFACCION etc.**

tanto pequeña como muy importante debe estar  
bien calculada y realizada.  
Esta garantía se la ofrece:

**JUAN PUIG**

Verdaguer 13

Telefs. 161 y 283

**SAN FELIU DE GUIXOLS**